

9161860, p. 2

El mismo fundamento tienen los que hoy se formulan por el despecho i la ciega pasión de partido de unos pocos hombres que colocados en el poder harían en cuatro días la ruina de Chile.

(Copiapuro, del 26 de mayo.)

LA REPUBLICA.

SANTIAGO, JUNIO 9 DE 1866.

Pesa sobre el gobierno actual una responsabilidad inmensa. Ningun partido se le ha disimulado, i el mismo gobierno es el primero en reconocerla. Esta responsabilidad nace de los mismos acontecimientos que han tenido lugar en el quinquenio presidencial que ha de concluir en el próximo setiembre.

En el periodo del actual Presidente tuvo principio la injusta guerra de España, i con ella la necesidad de que la República se armase, combatiere i triunfase. La guerra de España produjo la alianza de cuatro Repúblicas, dando ocasion propicia al ensayo del pensamiento mas querido de los nombres eminentes de la América latina, cual es la union de sus diversas secciones. La guerra de España advirtió a estos pueblos la necesidad de velar por su independencia i su seguridad, no fiándose solo a la buena conducta i al prestigio de los buenos principios, sino acordándose constantemente que en la sociedad de las naciones, mucho mas que en la de los individuos, no le basta a la razon ser lo que es, que tambien le es necesario tomar los atavíos del guerrero para hacerse respetar.

La guerra ha impuesto al pais sacrificios extraordinarios, ya por la perturbacion que ha causado en la industria i en el comercio, ya por la merma de las rentas públicas, ya por los mayores gastos que el Erario ha debido sufragar. De aqui la necesidad de empeñar el crédito de la nacion i de exigir a los capitales i al trabajo, sobresaltados por las mismas circunstancias, nuevas i prontas erogaciones.

I la guerra no está concluida, i en el porvenir acaso nos aguardan nuevas pruebas i nuevos sacrificios. No es por cierto tarea envidiable la que ha tocado al Presidente i a su gobierno. I cuando la tarea no está mas que comenzada, cuando se ha principiado a herir las dificultades, cuando un gran número de negociaciones están pendientes, cuando el pais comienza a armarse, cuando la alianza comienza a producir sus frutos, i por último, cuando los gobernantes han apurado todos los recursos de una situacion penosa i no desalentada aun, i sienten que su conciencia i su honra los inducen a continuar combatiendo las dificultades hasta poner fin glorioso a la guerra, el pais se prepara para elegir su mandatario supremo.

Nunca ménos que ahora fué la presidencia de la República un lecho de rosas. Bien pueden ambicionarla los que aman la gloria difícil, los que se complacen en luchar con todo género de dificultades, los que para vencerlas i poner la victoria a sus pies están armados de una energia incontrastable, de una firmeza esclarecida, i del privilegio del acierto. Mas, ¿por qué no se hacen conocer del pais estos nobles ambiciosos en el momento en que

X

el país há menester su jénio i puede darles su propio lugar en la presidencia de la República!...

¡Cosa singular! Estamos en visperas de elegir Presidente, i ningún partido ha podido ponerse de acuerdo en su candidato i sacarlo a la luz pública. Aun los mismos que pudieran servir de candidatos parecen esquivar su nombre i su responsabilidad. Tienen razon: hai un tirano que intimida a cualquiera; este tirano no es el Presidente, sino la época, si, la época que con sus graves compromisos, con el cúmulo de deberes que hace gravitar sobre el Gobierno, impone mas ruda prueba que el desmesurado leño de Caupolicán.

Por lo demas, bien pudieramos apelar al testimonio de los mismos enemigos de la reeleccion, para que declarasen si alguna vez tuvieron mas amplia facultad de hablar, de escribir, de criticar, de reunirse i de proclamar sus aspiraciones i sus candidatos.

A este razgo, en verdad, bien característico de la administracion del señor Perez, podemos añadir otro tan notable como honroso: la ausencia de todo acto violento i el propósito nunca desmentido de conducir los negocios de la República por el camino estrictamente constitucional.

La gran mayoría del país no puede menos de hacer justicia a este bello ejemplo del Presidente, apreciando en lo que vale este progreso en las prácticas constitucionales.

En tal estado de cosas ¿quiénes van a disputarse el sufragio de los electores? Programas anónimos! Armaduras de guerrero que no se sabe a que cuerpo vienen bien! Ahí estan los partidos con estos programas i estas armaduras. Pero sus candidatos no llegan, i el país está en los momentos de elegir. El es el supremo juez en esta materia, i estamos ciertos de que para decidirse no pedirá candidatos a los partidos, sino a su propia esperiencia i a la lógica de los acontecimientos.

BOLETIN DEL DIA.

El corresponsal del *Ferrocarril* en el Perú anuncia que el Presidente de Chile se está desprestijando demasiado en la opinion pública, i se manifiesta muy teme-

do i de...
 pie el ce...
 acredita...
 ha firma...
 un dia...
 exige la...
 porque...
 es neces...
 mas ven...
 tres mie...
 ven a m...
 dad han...
 dias, así...
 municip...
 dos, has...
 que volc...

En se...
 ayer ta...
 del Mini...
 servicio...
 defensor...
 nida.

CO

C

PRE

Sesion te

Se abri

sidida p

de los se

calde, M

de los se

i Errazur

Leida

terior, se

De un

cartas de

De un

tados ce

Presider

en los se

María.

2.º 1

raleza de

llou, La

(portuge

espanole

mon No

dro Mar

nio Orte

les habu

tituions

3.º 1

je to hac

9/6/1866, p.3